

A black and white portrait of Arturo Escobar, an older man with long, wavy hair, wearing glasses and a mustache. He is looking slightly to the right of the camera with a gentle expression. The background is a solid, dark grey color.

Arturo Escobar

Hilos del
pensamiento crítico.
*Cultura, ecología, posdesarrollo,
pluriverso y transiciones*

ANTOLOGÍA ESENCIAL

Presentación. Hilos y formas de tejer el pensamiento crítico latinoamericano en la obra de Arturo Escobar

*María Juliana Flórez Flórez, Diana Marcela Gómez Correal y Eryka Yuvelyre
Torrejón Cardona*

Arturo Escobar forma parte del conjunto de intelectuales latinoamericanos que han contribuido de manera significativa a pensar la región desde unos lentes críticos y comprometidos con las transformaciones profundas y estructurales que requiere Abya Yala / Afroamérica / Nuestra América. Escobar es un pensador colombiano que se nutre de los cambios que experimentó el continente en las décadas de 1960 y 1970 en la cultura, la política y el mundo intelectual. Nació el 20 de noviembre de 1951 en Manizales, la capital del departamento de Caldas, una ciudad que al tiempo que es producto de la pujanza de la colonización interna jalonada por el cultivo del café, se ha movido entre el conservadurismo y un fascinante progresismo cultural, intelectual y político, experimentado también por otras capitales como Cali.

Escobar vivió en Cali desde los cinco años y estudió su pregrado en la Universidad del Valle, institución pública de la que obtuvo en 1975 el grado de Ingeniería Química. Si bien inició en esta universidad un posgrado en Bioquímica, obtendría su título de magister en Ciencia de Alimentos de la Universidad de Cornell en 1978 y posteriormente su título de doctorado interdisciplinario en Filosofía, Política y Planeación del Desarrollo de la Universidad de California en Berkeley en 1987. Escobar formó parte de una generación de académicos colombianos y latinoamericanos que viajaron a Estados Unidos y Europa para realizar sus estudios posgraduales.¹

1. Para ampliar sobre esto y revisar otras biografías y reconstrucciones de la trayectoria de Arturo Escobar véase Viola Recasens (1999), Flórez Flórez y Aparicio (2009), Restrepo (2006) y Gómez (2013).

Mientras que en América Latina se vivían tiempos convulsos, en la academia norteamericana tenían lugar discusiones teóricas y políticas significativas desde las que se cuestionaba la relación entre poder y saber, la producción de conocimiento, la modernidad y sus materializaciones y herencias, así como las profundas desigualdades experimentadas por sujetos históricamente discriminados, como las mujeres, los afrodescendientes, indígenas y migrantes. En la Universidad de California en Berkeley, Escobar formó parte de los debates del posestructuralismo, el poscolonialismo y el feminismo, centrales para sus contribuciones teóricas.

Las primeras de estas contribuciones se encuentran condensadas en su tesis doctoral, de la que emerge el conocido libro *Encountering Development: The Making and Unmaking of the Third World* (1995b; publicado en castellano como *La invención del Tercer Mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo*, 1996). Posteriormente, su pensamiento se diversificará en una serie de preocupaciones intelectuales que se reflejan en la presente compilación, mientras se desempeña como docente e investigador en la Universidad de California en Santa Cruz, la Universidad de Massachusetts en Amherst y la Universidad de Carolina del Norte en Chapel Hill.

La consolidación de una trayectoria intelectual y académica sostenida estuvo acompañada de una relación permanente con Colombia y América Latina, no solo por el hecho de que Escobar se haya ocupado de distintas realidades del país y la región, sino también por su vínculo con organizaciones sociales afrodescendientes, feministas y ambientalistas, y con intelectuales latinoamericanos como los del grupo Modernidad/Colonialidad. Esta relación con movimientos sociales e intelectuales se ha pluralizado con los años y en el presente incluye el proyecto “Diseñando transiciones regionales sistémicas en tiempos de emergencia social y climática: proyecto de investigación-acción con una perspectiva de paz territorial pluriversal para el valle geográfico del río Cauca”, incluido en este volumen.

A continuación, resaltamos aspectos significativos de los hilos con los que se teje esta publicación de CLACSO.

Del primer hilo: del desarrollo al posdesarrollo

Escobar ha contribuido a pensar América Latina desde la década de 1980, pero con mucha más fuerza a partir de 1990, cuando se publica su libro *La invención del Tercer Mundo*. Si bien este texto es producto de las críticas posestructuralistas al desarrollo, se destaca porque está situado epistemológicamente en América Latina y el sur global. Lugar de enunciación desde el que el autor dialoga con el pensamiento crítico latinoamericano, entre el que se destaca la teoría de la dependencia, la investigación-acción participativa, la educación y comunicación populares y la teología de la liberación.

Este texto forma parte fundamental del posdesarrollo y se constituye en una crítica estructural y radical al desarrollo como proyecto de la modernidad y a la modernidad misma como horizonte político del tercer mundo. El texto ofrece una mirada histórica, crítica y panorámica de la inserción de Colombia en el desarrollo, al tiempo que revela la falacia desarrollista y la imposibilidad de concretar los objetivos que promete.

Escobar analiza el desarrollo en tanto discurso, rastrea su genealogía y devela su invención y estabilización como “matriz de pensamiento” y “espacio cultural envolvente”, proceso que está acompañado de la creación del tercer mundo como otredad inferiorizada. Este “régimen de representación y gobierno” de los países “subdesarrollados” conceptualiza la pobreza desde unos lentes imperiales y coloniales que imponen una visión de la acción social como problema técnico y objeto de manejo racional (Escobar, 1996, p. 108). Esto, nos dice el autor, conlleva erradicar la diferencia y priorizar el crecimiento económico y el bienestar material, aun en detrimento de la naturaleza, los territorios y la sostenibilidad de la vida.

La crítica de Escobar es estructural y radical porque devela cómo las viejas y nuevas versiones del desarrollo (teoría del crecimiento económico, modernización, desarrollo humano o sostenible, desarrollo rural integrado o con perspectiva de género) no cuestionan los cimientos centrales del pensamiento desarrollista. Si bien corren las fronteras de lo que se espera del desarrollo y de sus formas de operación, no se salen de los límites del pensamiento liberal economicista, de sus horizontes y

rutas de transformación y de su forma de concebir la sociedad y la cultura como opuestas y superiores a la naturaleza.

Frente a una visión acotada e interesada del norte global sobre los problemas y las soluciones para los países “subdesarrollados”, Escobar pone en escena las relaciones de poder desiguales entre el norte y el sur que dan origen al tercer mundo, discute las particularidades de contextos como el latinoamericano, caracterizado por la hibridez cultural incluso en la puesta en marcha de los proyectos de desarrollo y nombra y otorga validez conceptual y política a las *alternativas al desarrollo*.

En contraposición al “desarrollo alternativo”, las alternativas *al desarrollo* son visiones y prácticas ancladas en las particularidades culturales, políticas e históricas de las sociedades latinoamericanas, que se alejan de los principios nodales de la civilización occidental. De esta manera el posdesarrollo, corriente teórica y apuesta política, emerge de un posicionamiento epistemológico de Escobar que se interesa y comprende de la diferencia en su radicalidad.

Los aportes del autor al posdesarrollo se consolidarán en lo corrido del siglo xxi en un contexto muy concreto: el giro a la izquierda en América Latina. En el prefacio a la segunda edición de *Encountering Development* (2011 en español), Escobar reflexiona sobre las experiencias de Venezuela y Argentina, pero especialmente sobre Ecuador y Bolivia.² El posicionamiento del *buen vivir* en estos dos países permitirá ahondar en las reflexiones sobre las alternativas al desarrollo, y reconocer el buen vivir y a otras alternativas como expresiones del postdesarrollo que existen ya desde hace décadas e incluso siglos en la cotidianidad y que están enlazadas a ontologías relacionales (ver López, 2020).

El pensamiento de Escobar amplifica la importante trayectoria del pensamiento crítico latinoamericano. Su mirada fina sobre la modernidad supone también un cuestionamiento a las aproximaciones clásicas de las izquierdas en la región. Desde el posdesarrollo, pero también desde la ecología política, el feminismo y, más recientemente, desde los campos de la ontología política, los estudios pluriversales y el diseño, Escobar enfatizará en la necesidad de observar la diferencia radical

2. La segunda edición del libro fue publicada con el título de *La invención del desarrollo* (2012).

existente en Nuestra América, lo que implica reconocer como pares políticos e intelectuales a las comunidades que tienen como base central el territorio: los indígenas, los afrodescendientes y los campesinos.

Por esto, aunque si bien Escobar reconoce en todo giro a la izquierda una posibilidad, invita a observar cómo lo que hemos vivido en la región en lo corrido de este siglo se trata también de un giro decolonial donde los sujetos negados y pospuestos por el proyecto moderno son fundamentales, e insta a prestar atención a las herencias modernas de los proyectos progresistas en América Latina, en especial al desarrollismo y los (neo)extractivismos: lógicas que, en vez de potenciar, ponen freno a las profundas transformaciones que requerimos en Abya Yala / Afroamérica / Nuestra América.

Del segundo hilo: los movimientos sociales y los estudios culturales

En 1992 Arturo Escobar y la politóloga feminista cubano-americana Sonia Álvarez coeditan *The Making of Social Movements in Latin America: Identity, Strategy, and Democracy*, un libro que marca una entrada sustancial a la literatura de la acción colectiva leyendo la década de 1980 en Latinoamérica, no como la década perdida en la carrera por el desarrollo económico, sino como la década ganada en luchas sociales. Estos actores colectivos serán el sujeto político que jalará los distintos hilos que tejen su obra.

Ya desde el citado libro *La invención del Tercer Mundo*, Escobar había puesto el foco en los movimientos sociales. Desde muy temprano en su obra, asumió la idea crítica de la literatura especializada, según la cual esos actores cumplen la doble función de cuestionar los límites de la modernidad y ofrecer salidas a ellos. Su aporte puntual es considerar el desarrollo como el ámbito moderno propicio para rastrear esa doble función. Aunque a lo largo de su obra Escobar use distintas categorías para nombrarlos (contestarios del desarrollo, antidesarrollistas, alterglobalizadores o, en un sentido más afirmativo, alternativos al desarrollo), lo relevante es su reconocimiento de que estos actores, incluso antes que el mundo académico, estaban pensando el cambio desde una

dimensión que supera la visión economicista. En este punto, el autor es afín a la propuesta de Fernando Mires de asumir que los movimientos sociales son los llamados a sacar las ciencias sociales de la región –y muy especialmente a la sociología– de la miseria en la que las ha sumido el discurso del desarrollo.

Sus textos sitúan el análisis de los movimientos no en marcos disciplinares de teorías y métodos autocontenidos, sino en las fronteras de diversos campos de estudio donde pueda intensificarse la resonancia política del análisis. Este indisciplinamiento propio de los estudios culturales latinoamericanos marcará toda su obra. De ahí que conceptos como la relación multidireccional entre *políticas culturales* y *culturas políticas*, propuesto junto con Sonia Álvarez y Evelina Dagnino (2001 [1998]); *políticas de lugar*, elaborado con Wendy Harcourt (2005); o *luchas étnico-territoriales* (Escobar, 2010 [2008]), desarrollado con activistas del proceso de Comunidades Negras de Colombia, nos enseñan a pensar las dinámicas colectivas en las fronteras disciplinares. Estos conceptos surgen, en el primer caso, de los estudios culturales y la antropología; en el segundo, de la geografía feminista y los estudios críticos del desarrollo; en el último, de la antropología y los estudios territoriales con movimientos sociales. Lo interesante en esta apuesta es el gesto de pensar los movimientos desde el tensionamiento entre disciplinas, así como entre la teoría social y el pensamiento activista.

En gran parte de la obra de Escobar también veremos su inquietud por ampliar la comprensión de los movimientos sociales desde perspectivas poshumanistas. La noción de *redes y mallas autoorganizadas* (Escobar y Osterweil, 2009), desde las teorías de la complejidad, subraya las entidades heterogéneas de humanos y no-humano que atraviesan las luchas sociales, así como las múltiples escalas en las que estas operan. Así mismo, cuando Escobar radicaliza su conceptualización de luchas étnico-territoriales y los conflictos socioambientales en términos de *conflictos* y *luchas ontológicas* (2014b), subraya la multiplicidad de formas de vida que, en su persistencia, conducen a una movilización. Los debates sobre movimientos sociales en Latinoamérica se han avivado gracias a los diálogos del autor tanto con el materialismo deleuziano del artista y filósofo mexicano Manuel de Landa, como con el enfoque de la ontología

relacional que ha trabajado con Marisol de la Cadena, Mario Blaiser y, en su libro más reciente, con la antropóloga Michal Osterweil y la bióloga Kriti Sharma (Escobar, Osterweil y Sharma, 2024).

La noción de *luchas étnico-territoriales* sigue el llamado de pensadoras latinoamericanas como Raquel Gutiérrez y Silvia Rivera Cusicanqui de reemplazar la categoría *movimiento social* por la de *lucha*, considerando las restricciones analíticas de la primera y, por tanto, sus límites para captar la hondura de las dinámicas colectivas de la región. Aunque Escobar acude a la categoría *lucha*, sigue considerando útil la de *movimiento*.

Del tercer hilo: de la ecología política a la ontología política y el pensamiento de las transiciones

A mediados de la década de 1990 Escobar publica “Constructing Nature: Elements for a Poststructuralist Political Ecology” (1995a), un artículo que propone un marco teórico para una ecología política antiesencialista. Desde entonces, y a partir del análisis de los movimientos afrocolombianos del litoral Pacífico, en un primer momento, logra ampliar el ámbito de la ecología política; en un segundo momento de más inflexión, busca reorientarlo de forma radical.

En el texto “El mundo postnatural. Elementos para una ecología política anti-esencialista”, de 1999, desde una perspectiva política y filosófica, fue pionero en proponer una perspectiva antiesencialista de la naturaleza, mostrando tres regímenes de su construcción: orgánico, capitalista y de tecnonaturaleza. Desde la perspectiva de los movimientos sociales de la selva tropical, el autor argumenta a favor de la inevitabilidad de las naturalezas híbridas en el mundo contemporáneo. En esta propuesta el autor invita a tender puentes entre las ciencias biológicas y las sociales.

“Una ecología de la diferencia. Igualdad y conflicto en un mundo glocalizado” (Escobar, 2007) es el texto que amplía el estudio de la ecología política incorporando la dimensión cultural. El autor propone una ampliación del análisis de los conflictos ecológicos distributivos de su colega Joan Martin-Alier, considerando no únicamente el control y el uso de recursos naturales, sino también las diferencias efectivas de

poder asociadas a valores y prácticas culturales específicas. Con ese texto también amplía la ecología política con los debates críticos del *lugar*, que desde la década de 1970 venía planteando la geografía. En esa línea, insiste en recuperar el valor analítico del lugar y desde ahí asumir la reorganización del *espacio* como el resultado no únicamente de dinámicas del capital globalizado, sino también de dinámicas colectivas lugarizadas. También en esa línea geográfica, invoca la política de escala para subrayar que el paso de una escala a otra, en sí mismo, constituye una forma de movilización que deberían considerar los análisis de luchas ambientales.

Ahora bien, el punto de inflexión lo marca el ensayo “Territorios de diferencia: La ontología política de los ‘derechos al territorio’” (2014b). Hasta ese texto, con el ya citado concepto de *luchas étnico-territoriales*, el autor había insistido en la diferencia cultural y, más específicamente, en la étnica como referente indisoluble de la lucha por el territorio. A partir de ahí, junto con sus colegas Blaser y de la Cadena (2017), asume que la noción de *cultura* es insuficiente en tanto se define en oposición al concepto de *naturaleza*; por tanto, reivindicar las luchas bajo esa lógica dicotómica, paradójicamente, reafirmaría la ontología moderna que esas luchas buscan subvertir. Propone, entonces, radicalizar la crítica de la ecología política latinoamericana yendo más allá de la diferencia cultural. Así, se aleja de su previa argumentación y de colegas como Carlos Porto Gonçalves y Enrique Leff, para quienes la diversidad cultural de los movimientos indígenas, campesinos y afrodescendientes de la región es referente de nuevos horizontes de sustentabilidad. Como una alternativa al análisis más culturalista de la ecología política, propone la *ontología política del territorio* (Escobar, 2014b, 2018). Parte de tomar muy en serio la tendencia de las luchas étnico-territoriales a radicalizar sus demandas cuestionando ya no solo la diferencia cultural, sino también la posibilidad de vida y la construcción de mundos en sus territorios. De ahí que prefiera hablar de *luchas ontológicas*, en un sentido más profundo que el de luchas étnico-territoriales, y de *ontología política del territorio*, en un marco más amplio que el de la ecología política. Esas luchas nos brindarían pautas para impulsar las transiciones en la profunda crisis civilizatoria que hoy afrontamos.

Del cuarto hilo: diseño, pluriverso y relacionalidad

Los aportes de Arturo Escobar en este hilo implican una decisión contundente: la búsqueda constante de las condiciones para la acción espacial colectiva y relacional a través del diseño como práctica comunitaria, autónoma, cotidiana y posible. A lo largo de su obra encontraremos varias puntadas que convocan a las ciencias sociales al diseño de otros mundos posibles. Esta búsqueda desemboca en la materialización de conceptos como *pluriverso*, *relacionalidad* y *diseño ontológico y autónomo* (Escobar, 2016; Escobar, Osterweil y Sharma, 2024).

Sus debates de mediados de los noventa en torno a cibercultura son una primera puntada. El texto “Bienvenidos a Ciberia” (Escobar, 1994) mostró el nexo entre tecnología y cultura de modo tal que llevó la comprensión de las tecnologías más allá de sus usos meramente instrumentales. Como plantea Rocío Rueda (en prensa), los dos regímenes propuestos por el autor en ese texto inicial para comprender la cibercultura (la tecno- y biosociabilidad) serán la base para su conceptualización más reciente de *diseño ontológico como formas de vida*.

Más adelante, el artículo “La cultura habita en lugares” (2005) constituye un aporte pionero al giro espacial desde la teoría social latinoamericana. El predominio del lugar como sentido y su producción multiescalar son dos aspectos planteados por el autor que instan a las ciencias sociales a distanciarse de las concepciones del espacio abstracto, metafísico y atemporal de las metanarrativas modernas. Más recientemente en su obra, esta perspectiva le permitirá llamar la atención sobre los mundos materiales, locales, alternativos de los pueblos ancestrales y las colectividades marginadas/racializadas. El cómo, el por qué, el para qué y el quiénes emergen como preguntas sustanciales para la tarea de las ciencias sociales de pensar esos otros mundos que, aunque entramados con los mundos creados por el desarrollo capitalista y extractivista, mantienen una diferencia significativa con respecto a ellos.

Otra puntada fundamental de su propuesta de diseño ontológico y autónomo se desprende de rescatar para las ciencias sociales la interdependencia radical o relacionalidad entre lo humano y lo no humano. Ya en su trabajo de la década de los noventa, la aproximación al Pacífico

colombiano como un paisaje de entramados de interdependencias entre diversas entidades humanas (poblaciones ribereñas con centenarias prácticas) y no humanas (mareas, manglares, mareas, moluscos, bosques y montañas) mostraba un modo de pensar relacional. Con su libro más reciente, *La relacionalidad: una política emergente de la vida más allá del humano* (Escobar, Osterweil y Sharma, 2024), pone la interdependencia en el centro del debate ontológico y también resalta la ética del cuidado como el fundamento de la praxis para la defensa y sanación de todas las formas de vida. Este libro, además, plantea como crucial para construir mundos habitables el cultivo de formas de conocer y actuar basadas en una profunda conciencia de la interdependencia fundamental de todo lo que existe, la relacionalidad: un cambio de paradigma indispensable para sanar nuestros cuerpos, ecosistemas, ciudades y el planeta en general.

Su propuesta del diseño como práctica colectiva para materializar alternativas a la planeación moderna integra formas de sentir, pensar, hacer y estar en el mundo asociadas a formas organizativas comunales. Así, para las ciencias sociales de la región es indispensable destacar prácticas “comunalaritarias” y formas espacio-temporales existentes en los mundos de orientación comunal. De esta forma el diseño ontológico como una nueva cultura del diseño posibilitará que estos mundos comunales construidos desde la interdependencia se conviertan en pilares fundamentales para las transiciones civilizatorias frente a la crisis social, ambiental y climática.

Del quinto hilo: ciudades, regiones y transiciones

Los capítulos de este último hilo, a partir de prácticas del codiseño autónomo, invitan a transitar hacia mundos reintegrados con la tierra. En este caso, el diseño autónomo propuesto estaría orientado a actualizar las posibilidades de arraigarnos, recomunalizarnos y de reintegrar la ciudad a la tierra (*re-earthing*). Bajo esta propuesta la noción de *tierra* estaría resaltando la capacidad de autoorganización de la vida, ese flujo incesante que “se despliega incesantemente en formas, fuerzas,

comportamientos y relaciones cambiantes, y el hecho de que las entidades, procesos y formas están siempre en un proceso de cosurgimiento dependiente” (Escobar, 2018, p. 24).

Así, el río o la selva serían partes nucleares de una biorregión donde, en la reciente historia ambiental (el Antropoceno), se insertaron las ciudades. El codiseño busca que la ciudad y quienes vivimos en ellas, ya sea en el norte o el sur global, rediseñemos los espacios vitales para una convivencialidad con entidades vivas, dinámicas y orgánicas como el río, la selva o la misma unidad de la biorregión (Escobar, Osterweil y Sharma, 2024). El llamado de Escobar a reintegrar las ciudades a la tierra es un llamado también a recomunalizar la vida social. Su aproximación se fundamenta en el giro relacional de los estudios urbanos y contribuye a darle un enfoque ontológico decidido.

De nuevo, se encuentra que los aportes del autor están en sintonía con los movimientos sociales ecológicos planetarios, particularmente los movimientos que luchan por transiciones ecosociales y aun civilizatorias que retoman principios de la ecología política crítica. Las formas de regresar a la tierra, de sentirla, en urbes del sur y del norte global que su obra invita a pensar, están emergiendo de distintas formas: reequipamiento ontológico de la ciudad asociado, por ejemplo, a funciones de agroecología urbana; renaturalización-reverderización; peatonalización de las calles; mayor relevancia de centros cívicos y espacios comunes; todo esto bajo prácticas cotidianas como, por ejemplo, el consumo de alimentos producidos localmente y cuya circulación recorre distancias más cortas o el fomento de formas de movilidad urbana tales como la peatonal y la bicicleta.

La reintegración de la ciudad con la tierra y la recuperación de la escala regional son propuestas por el autor como referentes de diseño. Coloca, de esta manera, en primer plano la diversidad de entidades y las interdependencias entre entidades orgánicas e inorgánicas, entre seres humanos y no-humanos como referentes para diseñar un mundo donde otros mundos sean posibles.

Este hilo más reciente en la obra de Escobar integra su perspectiva crítica del desarrollo desde los movimientos sociales (antirracistas, feministas, antipatriarcales, autonomistas y ecológicos) con su mirada de

la cibercultura y la inteligencia artificial con la propuesta del diseño y la nueva geografía cultural. Como se ha mostrado en los otros hilos del libro, el autor insiste en que la cultura y la naturaleza, el campo y la ciudad son entramados relacionales dentro de redes, mallas y sistemas, antes que entidades separadas, como se conciben en las ontologías dualistas fundantes de la modernidad occidental.

Las prácticas de relocalización y recomunalización espacial como las que se muestran en este hilo no son solo reflejo de un cambio de foco y escala, son un cambio hacia una perspectiva de ontología relacional y plana, en la cual las regulares jerarquías centros-periferias en los estudios urbanos y regionales, así como la jerarquía antropocéntrica sujetos-objetos de las ciencias sociales, se invierten para que la región y, más específicamente, la biorregión se integren como unidad primordial y común denominador en la materialización de lo comunal. Tal como lo demuestran las experiencias de las comunidades afrodescendientes y pueblos indígenas del Norte del Cauca que analiza en su obra.

Precisamente, los escenarios o nodos de trabajo comunitario en el sur occidente de Colombia, la ciudad de Cali y el Norte del Cauca que hacen parte de la toponimia del autor son esperanzadores desde la coautoría, desde las ontologías y diseños relacionales que los impulsan. Muestra de esto es el texto que cierra esta antología, “Un río Cauca, muchos mundos: transitando la paz territorial pluriversal”.

Formas de tejer el pensamiento crítico latinoamericano en la obra de Arturo Escobar

La formación inicial de Arturo Escobar en la Cali de la década de 1970 bajo la influencia de corrientes latinoamericanas de izquierda y contraculturales dejó una impronta crítica en el pensamiento del autor. Esa cercanía supuso un reconocimiento de los aportes de ciertas perspectivas, principalmente, las teorías de la dependencia, la investigación-acción participativa, la educación popular y la teología de la liberación, sin que eso impidiera su cuestionamiento. Así, por ejemplo, en su célebre libro *La invención del Tercer Mundo* (1996) reconoce los aportes de esas

corrientes para criticar el desarrollo, sin dejar de cuestionarles su imposibilidad de pensar el cambio por fuera de este modelo.

Más adelante, Escobar insistirá en las contribuciones de esas perspectivas, poniéndolas en diálogo con aportes críticos de otras regiones. De esta manera, en textos como las compilaciones *El final del salvaje* (1999), *Más allá del tercer mundo* o los libros *Territorios de diferencia* (2008), *Sentipensar con la tierra* (2014a) y *Otro posible es posible* (2018) pueden rastrearse fácilmente referentes a estas fuentes del pensamiento crítico latinoamericano poniéndose en sintonía con aportes académicos de otras regiones del mundo. No es extraño entonces que el autor suela incluir estas corrientes en su propia genealogía del pensamiento regional.

Ahora bien, en 2015, con una mirada retrospectiva y más situada en Latinoamérica, Arturo Escobar propone ampliar el espectro de la crítica del pensamiento latinoamericano. En su texto “Desde abajo, por la izquierda y con la Tierra”, presentado en la vii Conferencia del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales en Medellín (10-14 de noviembre de 2015), el autor argumenta que, además de los legados vigentes de la izquierda en la región, hay dos vertientes en plena ebullición: el *pensamiento autonómico*, que surge desde abajo y en cuya base está la reconstrucción de lo comunal, y el *pensamiento de la tierra*, liderado por comunidades ancladas a los territorios cuyo saber asume que la sintonía con las dinámicas de la tierra y la conexión con todos sus seres es vital para su existencia y persistencia.

Ese mismo año, en una entrevista con Maristella Svampa (también dirigida a Silvia Rivera Cusicanqui, José Domínguez y Enrique Leff), Escobar asegura que manteniendo en tensión y diálogo estas tres vertientes podremos cultivarlas como referente crítico de la teoría social contemporánea producida en la región (Rivera-Cusicanqui et al., 2016). De cierto modo, los hilos de este libro siguen estas tres vertientes. Quisiéramos señalar además otras tres formas específicas de tejer el pensamiento crítico latinoamericano que atraviesan la obra de Arturo Escobar.

Una es la *transdisciplinariedad*, entendida en varios sentidos. La apertura durante su formación inicial para transitar por diferentes áreas de conocimiento –tecnociencia (ingeniería química), ciencias de la salud (bioquímica y nutrición) y humanidades (filosofía)– expresa un impulso

de traspasar las fronteras disciplinares. Ya anclado en la antropología, Escobar insiste en tender puentes con otras disciplinas, como la historia o la geografía, así como en adentrarse en campos de estudio en sí mismos transdisciplinares, como los estudios culturales, los estudios feministas, las teorías de la complejidad o los estudios de ciencia y tecnología, además de la ecología política.

Su permanente e intenso diálogo con la teoría crítica espacial y los debates sobre el lugar también ha favorecido su entrada a las áreas del diseño, el urbanismo y la arquitectura, con frecuencia a través de la filosofía, la antropología, la historia y la geografía. Su idea de reconocer que los paisajes de largas historias de vida de poblamiento se cruzan con las mucho más largas historias de vida biológica y geológica muestra un pensamiento dispuesto a dialogar con las ciencias naturales.

Un último sentido de la forma transdisciplinar de tejer el pensamiento crítico latinoamericano en la obra de Escobar es el señalado por Santiago Castro-Gómez (2007): cuestionar la jerarquía doxa-episteme. Al considerar los movimientos sociales como productores de conocimiento, Escobar asume el radical gesto decolonial que, según explicamos en otro texto (Flórez Flórez y Olarte, 2023), consiste en derivar del diálogo con los movimientos sociales, y no sobre ellos, los criterios para evaluar el potencial transformador de las luchas. En el citado texto, “Desde abajo, por la izquierda y con la tierra”, Arturo Escobar afirma:

Toda genealogía y catálogo del pensamiento latinoamericano debe incluir las categorías, saberes, y conocimientos de las comunidades mismas y sus organizaciones como uno de las expresiones más potentes del pensamiento crítico. Esta última proposición constituye el mayor desafío para el pensamiento crítico latinoamericano dado que la estructura epistémica de la modernidad (ya sea liberal, de derecha o de izquierda) se ha erigido sobre el borramiento efectivo de este nivel crucial del pensamiento (10-14 de noviembre de 2015).

Otra forma específica en la que Arturo Escobar teje el pensamiento crítico latinoamericano es el *diálogo efectivo con los feminismos*, en el sentido de asumir con seriedad los referentes de la teoría crítica feminista, pero

también en el de compartir espacios intelectuales con feministas y recrear prácticas de trabajo inspiradas en el movimiento feminista. La cercanía y la influencia de las mujeres en su vida y de las mujeres feministas han sido, como él mismo lo indica, decisivas:

Yo creo que todas o casi todas mis colaboradoras más cercanas han sido mujeres [...] La mayoría feministas, algunas de ellas feministas lesbianas [...] Siempre me he identificado mucho con el mundo de las mujeres, y en las últimos dos décadas muchísimo más todavía. Y con la sensibilidad de la mujer para el trabajo, para todo, para la vida y para el trabajo intelectual (comunicación personal, 2022).

Una última forma muy propia de Escobar de tejer con el pensamiento crítico latinoamericano es la *defensa de la diferencia y de la vida*. En una entrevista realizada en el 2012 (Gómez, 2013), Escobar plantea que su preocupación por la diferencia siempre ha estado presente, en unos momentos de forma más latente que explícita. En particular le ha interesado la diferencia cultural y biológica, así como la manera en que la modernidad y la ontología euromoderna dominante ha buscado permanentemente “erosionarla, destruirla y negarla”. Para Escobar, la diferencia es “la vida misma” y, pese a las violencias que se han desplegado históricamente en la región, permanentemente se afirma.

Con su crítica al proyecto civilizador de Occidente y su llamado a una transición civilizatoria, Escobar está planteando que la vida es diferencia y que, por tanto, la vida solo será resguardada si respetamos las diferencias que nos constituyen como sociedades. De allí la importancia de las alternativas al desarrollo y de la diferencia cultural, económica, social y política que existe en nuestros países, pese al innegable peso que tienen proyectos hegemónicos como el desarrollo, el capitalismo, el patriarcado, el antropocentrismo, la heteronormatividad y el racismo, entre otros.

En esta defensa de la diferencia y la vida, Escobar reconoce y dialoga con el pensamiento feminista, con frecuencia privilegiándolo, así como con las luchas de los pueblos que históricamente han sido excluidos y violentados. Su apuesta es por el cuidado y la sostenibilidad de todas

las formas de vida, lo que supone precisamente el florecimiento del pluriverso.

Los cinco hilos que guían la lectura de los textos aquí presentados están atravesados por estas tres formas en las que durante las últimas cinco décadas y de manera sostenida Arturo Escobar ha tejido el pensamiento crítico latinoamericano y ha inspirado con ello a estudiantes, colegas, intelectuales y movimientos sociales. Al tiempo que se ha dejado inspirar y sorprender por estos. De allí emerge el pluriverso en la vida cotidiana y las posibilidades de existencia de una región latinoamericana y caribeña que reconozca las múltiples Abya Yalas, Afroaméricas y Nuestras Américas que nos anidan.

Bibliografía

Álvarez, Sonia; Dagnino, Evelina y Escobar, Arturo (eds.) (2001 [1998]). *Política cultural y cultura política. Una nueva mirada sobre los movimientos sociales latinoamericanos*. Bogotá: Taurus.

Blaser, Mario y De la Cadena, Marisol (2017). Introduction. *World Anthropologies Network*, (4).

Castro-Gómez, Santiago (2007). Decolonizar la universidad. La hybris del punto cero y el diálogo de saberes. En Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel (eds.), *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global* (pp. 79-92). Bogotá: Javeriana, Siglo del Hombre, U. Central.

Escobar, Arturo (1994). Welcome to Cyberia. Notes on the Anthropology of Cyberculture. *Current Anthropology*, 35(3), 211-231.

Escobar, Arturo (1995a). Constructing Nature: Elements for a Poststructuralist Political Ecology. En Samantha Jones y Grace Carswell (eds.), *Environment, Development and Rural Livelihoods* (pp. 210-231). Londres: Earthscan.

Escobar, Arturo (1995b) *Encountering Development. The Making and Unmaking of the Third World*. Princeton: Princeton University Press.

Escobar, Arturo (1996). *La invención del Tercer mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Bogotá: Norma.

Escobar, Arturo (1999). *El final del salvaje: naturaleza, cultura y política en las sociedades contemporáneas*. Bogotá: ICAN.

Escobar, Arturo (2005) *Más Allá del Tercer Mundo: Globalización y Diferencia*. Bogotá: ICANH.

Escobar, Arturo (2007). Una ecología de la diferencia. Igualdad y conflicto en un mundo glocalizado. En Gemma Carbó Ribugent (comp.), *La cultura como estrategia de cooperación al desarrollo*. Girona: Documenta Universitaria.

Escobar, Arturo (2008). *Territorios de diferencia. Lugar, movimiento, vida, redes*. Popayán: Envión.

Escobar, Arturo (2011). *Encountering Development. The Making and Unmaking of the Third World* (2.ª ed.). Princeton: Princeton University Press.

Escobar Arturo (2012). *La invención del desarrollo*. Popayán: Editorial de la Universidad del Cauca.

Escobar, Arturo (2014a). *Sentipensar con la tierra: nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Medellín: UNAULA.

Escobar, Arturo (2014b). Territorios de diferencia: la ontología política de los “derechos al territorio”. En Diego Mora Arenas y Natalia Sánchez Corrales (eds.), *Cartografías de la paz: una mirada crítica al territorio* (pp. 109-166). Bogotá: Universidad de La Salle.

Escobar, Arturo (10-14 de noviembre de 2015). Desde abajo, por la izquierda y con la Tierra. La diferencia de Abya Yala/Afro/Latino-América [ponencia]. VII Conferencia del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. CLACSO, Medellín, Colombia.

Escobar, Arturo (2018). *Otro posible es posible. Caminando hacia las transiciones desde Abya Yala/Afro/Latino-América*. Bogotá: Desde Abajo.

Escobar, Arturo y Álvarez, Sonia (eds.) (1992). *The Making of Social Movements in Latin America: Identity, Strategy, and Democracy*. Boulder: Westview Press.

Escobar, Arturo y Osterweil, Michael (2009). Movimientos sociales y la política de lo virtual. Estrategias deleuzianas. *Tabula Rasa*, (10), 123-162.

Escobar, Arturo; Osterweil, Michael y Sharma, Kriti (2024). *Relacionalidad: una política emergente de la vida más allá de lo humano*. Buenos Aires: Tinta Limón.

Flórez Flórez, Juliana y Aparicio, Juan Ricardo (2009). Arturo Escobar y la política de la diferencia: recorridos por los debates de las ciencias sociales. *Revista Nómadas*, (30), 222-241.

Flórez Flórez, Juliana y Olarte, María Carolina (2023). Decolonizing approaches to Latin American Social Movements. En Federico Rossi (ed.), *The Oxford Handbook of Latin American Social Movements* (pp. 123-140). Oxford: Oxford University Press.

Gómez, Diana Marcela (2013). Transformando desde el pensar/hacer. Conversaciones con Arturo Escobar. *Revista de Estudios Colombianos*, (41-42), 61-72.

Harcourt, Wendy y Escobar, Arturo (eds.) (2005). *Women and the Politics of Place*. Bloomfield: Kumarian Press.

López, Pablo A. (2020). Pluriverso: un diccionario del posdesarrollo. *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, (151), 157-160.

Restrepo, Eduardo (2006). Teoría social, antropología y desarrollo: a propósito de narrativas y gráficas de Arturo Escobar. *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, 20(37), 307-326.

Rivera Cusicanqui et al. (2016). Debate sobre el colonialismo intelectual y los dilemas de la teoría social latinoamericana [entrevista de Maristella Svampa a Silvia Rivera Cusicanqui, José Domingues, Arturo Escobar y Enrique Leff]. *Cuestiones de Sociología*, (14), e009.

Rueda, Rocío (en prensa). Diseño y tecnología. En *Transitar entre mundos desde el Sur. Encuentros de Arturo Escobar con la geografía*. Icaria: Barcelona

Viola Recasens, Andreu (1999). Antropología, desarrollo y post-estructuralismo. Entrevista con Arturo Escobar. *Quaderns de l'Institut Català d'Antropologia*, (13-14), 145-160.